

Chasqui

Revista Latinoamericana
de Comunicación

No. 44 - ENERO 1993

Director

Asdrúbal de la Torre

Editor

Gino Lofredo

Consejo Editorial

Jorge Mantilla

Edgar Jaramillo

Thomas Nell

Nelson Dávila

**Consejo de Administración de
CIESPAL**

Presidente, Tiberio Jurado, Rector de la
Universidad Central del Ecuador.

Presidente Alternativo, Rubén Astudillo,
Min. Relaciones Exteriores

Eduardo Peña Triviño,
Ministro de Educación

Luis Castro, UNP

Fernando Chamorro, UNESCO.

Flavio de Almeida Sales, OEA.

Louis Hanna, AER.

Alba Chávez de Alvarado, Universidad
Estatad de Guayaquil

Asistente de Edición

Martha Rodríguez

Portada

Luigi Stornaiolo

Impreso

Editorial QUIPUS - CIESPAL

Servicios Especiales de AFP,

COMUNICA, IPS, OIP, IJI

Chasqui es una publicación de CIESPAL
que se edita con la colaboración de la
Fundación Friedrich Ebert de Alemania

Apartado 17-01-584. Quito, Ecuador
Telf. 544-624. Telex: 22474 CIESPL ED.
Fax (593-2) 502-487 - E-mail/correo
electrónico: chasgino@ecuanex.ec

Los artículos firmados no expresan
necesariamente la opinión de CIESPAL o
de la redacción de Chasqui.

BRASIL: COLLOR, CORRUPCION Y MEDIOS

Lo que hicieron los medios en
el ascenso y derrocamiento
de Fernando Collor de Mello



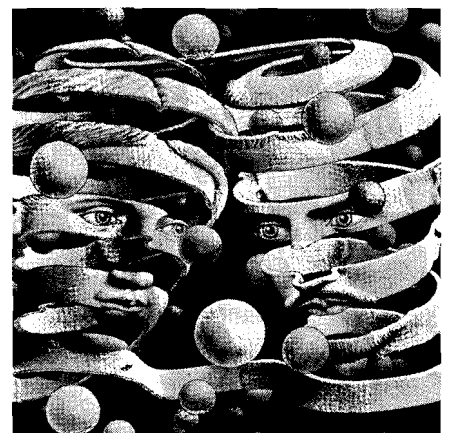
- 4 Construcción y abandono de un buque defectuoso, *Lattman-Weltman, Plinio de Abreu Ramos, José Dias Carneiro*
- 8 ¿Renacimiento espiritual en los medios brasileños? *Rondon de Castro*
- 10 Ambientando la destitución de un presidente, *Gaudencio Torquato*
- 12 Los medios contra la corrupción, *Sonia Virginia Moreira*
- 15 El otro ataque del "Fantasma de lo Mismo", *Arnaldo Jabor*
- 18 Garganta Profunda, *Luiz Lobo*

REFORMA DE LAS FACULTADES

La enseñanza y la
investigación exigen una
actualización que las
equipare con los cambios
ocurridos en dos décadas de
turbulencia social, ideológica y
técnica.

- 21 El reordenamiento del mundo, *Antonio Pasquali*

- 26 Paladeando vinos y saberes, *Guillermo Orozco Gómez*
- 33 México: Recuperar el espacio de las comunicaciones, *Silvia Molina y Vedia*
- 36 Brasil: La atracción fatal de la Universidad y la industria, *José Marques de Melo*
- 43 Brasil: Facultades, industrias y mercado laboral, *Nair Martinenko*
- 44 Ecuador: La reforma golpea dos veces, *Marco Ordóñez*
- 50 Ecuador: Peripecias en el pantano universitario, *Lucía Lemos*
- 51 Las escuelas no brillan, *Rubén Astudillo*
- 53 La especialización de los periodistas, *María del Carmen Cevallos*
- 54 Venezuela, ¿Reportero, técnico, gerente o creador? *Migdalia Pineda de Alcázar*
- 56 Argentina: Prestigio periodístico en la intemperie laboral, *Jorge Luis Bernetti*
- 59 Chile: Educación superior en periodismo y comunicación, *Lucía Lemos*
- 61 Brasil: La pedagogía del Audio Visual, *José Tavares de Barros*
- 63 La formación en España, *Daniel E. Jones*
- 65 España: Posgrado en Comunicaciones, *José Manuel de Pablos*
- 67 Nuevos retos en la U. Autónoma de Barcelona, *Miguel Rodrigo Alsina*



ENTREVISTAS

- 70** Roberto Fontanarrosa:
El oficio de hacer reír,
*Mariana Hernández y
Gustavo Brufman*



POLEMICAS Y PROVOCACIONES

Dependencia y libre mercado, identidad y modernización, imagen mediática y realidad, hegemonía y resistencia, son las ideas que siguen desvelando a los alquimistas de nuevos y viejos paradigmas.

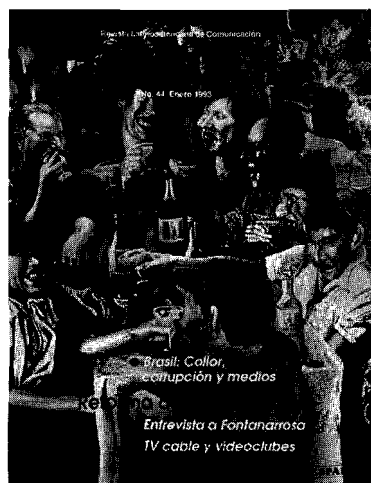
- 76** La cultura y el modelo neoliberal,
Javier Esteinou Madrid
- 80** Tres visitas al paradigma de la dependencia cultural,
Elizabeth Fox
- 83** No tomar lo real como real,
Jean Baudrillard
- 85** No hay información inocente,
Jorge Lanata
- 87** El lenguaje resbaladizo,
Oscar Landi
- 88** El arca de la libertad,
Anthony Wardlaw
- 93** La política como espectáculo,
Juan E. Fernández

AUTOCRITICAS Y CONTRAPUNTOS

- 100** Equilibrio y oxigenación:
¿fantasía o realidad?,
Hernando Bernal
- 102** Una voluntad de saber,
Ignacio Ramonet

TENDENCIAS EN RADIO, VIDEO Y TV CABLE

- 104** Argentina: historia de los radios libres,
Daniel Ulanovsky
- 105** Testimonio de un emisor,
Gabriel Mariotto
- 108** El videocable, *Oscar Landi,
Ariana Vacchieri*



- 113** España: TV cable en las vísperas del boom,
Tito Drago

ACTIVIDADES DE CIESPAL

- 118** Entrevista a Francisco Ordóñez, Jefe del Departamento de Radio de CIESPAL.
- 121** Seminario en CIESPAL: Medios, consumo, integración y democracia,
José María Salcedo.

UNICEF

- 122** Los olvidados: Comunicación y pueblos indígenas en América
- 124** Declaración y compromiso de Río: Los medios de comunicación y la infancia
- 126** Documentos: Menores en Circunstancias Especialmente Dificiles (MECD)

127 RESEÑAS

FOTO DE PORTADA INTERIOR

Tomada en Oaxaca, México,
por Carlos Amérigo
Dimensión Visual
Uruguay 1391, Montevideo-Uruguay,
Teléfono: 90 85 49

NUESTRA PORTADA

Caractericaricaturescos, óleo sobre tela, 1992, es del pintor ecuatoriano Luigi Stornaiolo.
Foto de Ramiro Jarrín

Taller

Mallorca 487 y Coruña
Quito. Ecuador
Telf. (5932) 235 369

A diferencia de las emisoras ligadas a programas de desarrollo -que hubo en otros países latinoamericanos- o de las radios europeas y estadounidenses cercanas, en un principio, a movimientos sociales (ecologistas, minorías raciales, culturales, sexuales) o a ideas políticas, las FM argentinas nacieron en forma mucho más anárquica. A menudo, un grupo de jóvenes se juntaba y decidía invertir sus ahorros para instalar una antena y un transmisor y empezar a emitir.

El mensaje venía después

Muchas veces, primero se salía al aire y recién después se pensaba en el mensaje. Si bien había satisfacción y placer por gozar del "derecho a emitir", no había una planificación social ni política -menos aún comunicacional- de las emisiones. Se puede asegurar, en ese sentido, que la mayor parte de las radios no nacieron como una necesidad de las instituciones (partidos políticos, asociaciones barriales, organizaciones no gubernamentales, sindicatos) si no como una iniciativa libre de sus dueños.

Esto no significa que, luego, muchas radios no se relacionaran -sea por motivos económicos o ideológicos- con grupos de poder o con "lobbies" locales. Incluso, muchas empezaron a ser la voz oficiosa de algunas agrupaciones políticas a nivel municipal pero sin llegar a conferir al sistema de radios de baja potencia en FM un carácter globalmente partidista.

Hasta ahora, en este trabajo se ha utilizado el término "radio de baja potencia" y no el de "emisora comunitaria o alternativa". Esto ha sido adrede ya que es necesario debatir si todas las transmisiones de FM surgidas en los últimos ocho años, son comunitarias. Para ello, es necesario tener en claro varios hechos.

En primer lugar, la ley de radiodifusión que rige el sistema de medios audiovisuales en la Argentina es de 1980 y fue sancionada por el entonces general Eduardo Rafael Videla. Este marco jurídico, que no es acorde con un país democrático, sigue en vigencia porque los dos gobiernos constitucionales -el de Raúl Alfonsín y el actual de Carlos Menem- prefirieron trabajar con una ley autoritaria antes de crear un marco nuevo, plural y participativo.

TESTIMONIO DE UN EMISOR

GABRIEL MARIOTTO

"Descendí entonces al infierno de las broadcastings humildes, allá donde se proponían encuestas de ingenio y buen humor que se premiaban con artículos de bazar o de lencería."

Leopoldo Marechal, El banquete de Severo Arcángelo

A fines de 1987, en el momento de la aparición masiva en el dial de las emisoras de baja potencia, surgieron dos entidades que agruparon a los nuevos radiodifusores "truchos" (en lunfardo, todo lo que no es legal). Se trataba de ARCO -Asociación de Radios Comunitarias- y de ARLIA -Asociación de Radios Libres Argentinas.

ARCO agrupó a aquellas emisoras que intentaban un perfil social. El barrio, la comunidad, las voces de la calle fueron fundamento de estas radios que para ingresar a la institución debían certificar tal fin. ARLIA, en tanto, involucraba a emisoras que, anteponiendo un esquema comercial, repetían las pautas de los medios establecidos difundiendo en un 90% música extranjera, vendiendo espacios sin unidad temática y soñando convertirse en los nuevos ricos del espacio radioeléctrico.

Esta división entre los nuevos emisores se produjo al poco tiempo de andar. En septiembre de 1987 comenzaron las primeras reuniones de todos los que habían ocupado el dial y necesitaban aunar fuerzas para que se les reconociera el derecho a emitir. Hubo muchos y prolongados encuentros en un club -"El Cóndor", del porteño barrio de Almagro- donde se acentuaron diferencias entre las dos corrientes. ARCO vislumbró regularizar la situación de ilegalidad vía contactos con el entonces recién asumido gobierno de la provincia de Buenos Aires (1987) perteneciente al peronismo renovador. ARLIA se refugió en el gobierno nacional -en ese momento en manos del radicalismo- y logró frenar los cierres de las emisoras afiliadas a esa entidad.

Las radios comunitarias debieron soportar golpes muy duros. Hubo muchas que fueron cerradas y decomisadas. Su criterio de comunicación, los informativos en cadena que realizaban las emisoras de la seccional Sur del Gran Buenos Aires los viernes al mediodía, la opción por la música nacional y latinoamericana, eran vistos con desconfianza por las autoridades nacionales que atacaban sistemáticamente su permanencia en el aire. Muchas de estas emisoras, luego de ser vaciadas por la Secretaría de Comunicaciones, retomaron sus transmisiones a partir de la colaboración solidaria de los oyentes.

Con la obtención del Permiso Precario de Radiodifusión en 1990 (fruto del blanqueo provisorio sancionado en agosto de 1988), las radios se encerraron en sí mismas. Problemas económicos y de creatividad afectaron a todas las emisoras de baja potencia. Las comunitarias tuvieron que empujar sus propuestas para ganar un espacio en el mercado que permitiese su continuidad. Las "libres" y más comerciales necesitaron bajar a sus comunidades para tener repercusión. Los dogmas que habían sellado las distancias quedaban superados.

Las radios de baja potencia fueron proponiendo formas de comunicación que adoptaron los medios ya establecidos. El viraje en la música, el cambio de códigos, los temas fuertes son, hoy, moneda corriente en casi todo el dial. Un nuevo fenómeno -la llamada "lógica del espiral"- se está llevando adelante en cada radio de bajo alcance. Todo acontecimiento cultural que se motoriza en la comunidad pasa indefectiblemente por estos medios. Así, las radios "truchas" potencian y alimentan un discurso que ni la más férrea dictadura pudo vulnerar: el que es parte del espíritu mismo del barrio.

GABRIEL MARIOTTO. Director de *F.M. Ciudades*, en Lomas de Zamora, Provincia de Buenos Aires.

Además de las limitaciones que impone la ley, los gobiernos ya mencionados prefirieron obviar el llamado a licitación para nuevas emisoras. Así, cualquier persona que quiera instalar una radio o un canal de TV no tiene, en estos momentos, otra opción que la "clandestinidad". Si va a recabar informes al Comité Federal de Radiodifusión -ente que se ocupa de las licitaciones- se le dirá que desde 1984 hay un decreto (el 1.151) que paraliza los llamados a concurso.

Por esta razón, bajo el manto de "radio comunitaria" entraron, en la Argentina, aquellos que querían cumplir una función social o política no tradicional (o alternativa) y, también, quienes sólo pretenden instalar una emisora para pasar informaciones o música y-a través de la venta de espacios y de la publicidad- ganar dinero. Sucede que la decisión de no llamar a nuevas licitaciones puso a todos los emisores nuevos en pie de igualdad.

¿Qué es una radio comunitaria?

Además, ¿qué significa ser una radio comunitaria? En la Argentina, rara vez se dio el caso de que estas emisoras estén gobernadas por un sistema que incorpore orgánicamente a los líderes sociales o a los dirigentes de base de la zona. Casi siempre se trataba de una iniciativa privada o de una cooperativa de

pocos miembros que intentaba ocupar un espacio que no llenan las grandes emisoras.

Se podría decir que la palabra comunitaria es aplicable a estas radios en tanto están muy ligadas a lo local y, por ende, prestan importancia a los temas "de base", dan micrófono a los actores sociales de la zona. Pero en cuanto a las decisiones internas -tipo de programación, inversiones- la comunidad no tiene, generalmente, nada que hacer.

En cuanto al alcance de estas radios, el promedio de su potencia de emisión oscila entre los 50 y los 100 vatios, pero hay algunas que han crecido y llegan hasta los 10.000 vatios. Estas emisoras ya no se pueden considerar comunitarias pero, paradójicamente, siguen siendo "radios libres" ya que carecen del permiso para funcionar y, más allá de que se las sancione o no, son clandestinas.

El aspecto legal es aberrante: pese a que una cantidad tan grande de nuevas emisoras implica una democratización y una mayor utilización del derecho a comunicar, los gobiernos constitucionales -como ya se ha dicho- nada han hecho por ellas. Al contrario, por lo general las han combatido. Durante el gobierno radical de Raúl Alfonsín (diciembre 1983/julio 1989) no se les ha otorgado ningún tipo de permiso, siquiera provisorio, ni tampoco se abrieron licitaciones para esas frecuencias. Más aún, en algu-

Pese a que una cantidad tan grande de nuevas emisoras implica una democratización del derecho a comunicar, los gobiernos constitucionales nada han hecho por ellas. Por el contrario, las han combatido, clausurando varias decenas de estas radios, las cuales -a los pocos días y con un nuevo transmisor- estaban otra vez en el aire.



Los niños también acceden a los micrófonos de las "comunitarias"



El CEDEP de Ecuador adaptando para radio la novela Las cruces sobre el agua

nas épocas hubo una política de represión y se clausuraron varias decenas de estas radios, la mayor parte de las cuales -a los pocos días y con un nuevo transmisor- estaban otra vez en el aire.

Apenas asumió el gobierno justicialista de Carlos Menem, en 1989, se votó una ley que otorgaba un blanqueo condicional a las emisoras que estaban funcionando "clandestinamente" hasta ese momento. Se inscribieron alrededor de 1.500 radios, muchas de las cuales han vuelto a la ilegalidad porque en estos tres años y medio han cambiado parte de su equipo técnico, posibilidad prohibida por la norma de blanqueo. De todas formas, el gobierno dijo que el hecho de "estar en el aire" antes de 1989 no implicaba privilegios para el momento en que esa onda se licitara. Cualquiera podrá participar en igualdad de condiciones con los actuales emisores el día en que se decida concursar esa frecuencia.

La economía de las radios libres

Mientras tanto, el surgimiento de nuevas radios "clandestinas" -en realidad, todos saben que existen-, agrava este desfase que hay entre la realidad y las políticas del gobierno. En algunas ocasiones, además, se siguen decomisando equipos por "emisión ilegal".

En cuanto a la programación, muchas de estas radios están volcadas a temáticas locales, sean de orden político, educativo o social. Varias de ellas combinan música -tanto local como extranjera- con comentarios sobre hechos que acontecen en la zona. Dentro de esta descripción general, hay algunas radios que tienen un perfil más inclinado hacia lo político o hacia lo musical.

En los últimos años han surgido, justamente, varias emisoras de música de bailanta- un género argentino, pseudo tropical, poco elaborado y muy de moda en los sectores populares- que no tienen mensajes políticos ni sociales. Otro tipo de radios que ha crecido enormemente son las pertenecientes a instituciones religiosas, especialmente las ligadas a sectas evangelistas que, en este momento, hacen furor entre los sectores menos favorecidos de la población.

La economía de las radios libres plantea un problema fundamental. Cuando sus fundadores se les termina la energía de los primeros meses, ven que es necesario conseguir dinero para seguir funcionando. Las alternativas son varias: publicidad, auspicios, coproducciones con empresas, "dádivas" de partidos políticos o programas de organizaciones sociales. Es curioso que, pese

a su "clandestinidad", muchas de estas radios reciben aportes publicitarios de empresas públicas o de gobiernos locales.

¿Millones de radioescuchas?

En cuanto a su audiencia, no hay datos certeros. Los estudios de rating radial otorgan a las radios libres -en Capital Federal y Gran Buenos Aires con una población superior a los 10 millones de habitantes- el 9% de la audiencia como promedio. Sin embargo, parte de las entrevistas a partir de las cuales se infiere este porcentaje son realizadas con automovilistas, hecho que puede viciar un poco las cifras: las radios de baja potencia -por su bajo alcance- no suelen ser escuchadas en un vehículo que se traslada de un suburbio a otro, sino por la gente que está en su casa.

Aunque hoy no se ve claro cuál será el futuro de las emisoras de baja potencia, resulta indiscutible que han abierto la participación social en los medios. Más allá de la forma anárquica en que se ha dado su desarrollo, estas emisoras cambiaron la forma de entender la comunicación social que tenían los argentinos: ya no impera la idea que, para decir algo frente a un micrófono, hay que ser una estrella. Basta con ser un ciudadano. ♦